

Los morfemas de unión y sus posibles «motivaciones» en los procesos de composición de palabras en lengua alemana¹

RAFAEL LÓPEZ-CAMPOS

1. Punto de partida y planteamiento del problema

Dentro de los distintos fenómenos de formación de palabras en lengua alemana y, más concretamente, en lo que se refiere a los procesos de composición en general, resulta especialmente relevante la presencia en muchos casos de un morfema ligado «de unión» (*Fugenzeichen*)² que aparece como nexo de los diferentes elementos que las integran³. La naturaleza de estos morfemas viene a ser un tanto compleja, tal y como se desprende de la mayor parte de las investigaciones realizadas a lo largo de los últimos decenios, resultando en este sentido muy difícil determinar criterios estables que justifiquen la aplicación de uno u otro en cada composición en particular.

¹ Este trabajo es una revisión y ampliación de la comunicación presentada bajo el título *La importancia de una correcta asimilación del denominado Fugenelement o «letra de paso» en el aprendizaje del alemán como lengua extranjera* en el Congreso de Germanistas y Profesores de Alemán organizado por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (Madrid, 16 y 17 de diciembre de 1994). Un breve resumen de dicha comunicación aparece también en las actas del Congreso publicadas en versión CD-ROM; G. Ruipérez (Ed.), *Spanischer Germanistentag*, Informe Multimedia y Actas, ISBN: 84-362-3200-3.

² En relación con una consideración de este tipo de morfemas como «ligados», frente a los «libres», vid. E. Fischer, «Das gebundene Grundmorphem in der deutschen Sprache der Gegenwart». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 5, Leipzig, 1985, pp. 210-224. Jr. Zwicky, M. Arnold, «Umlaut and Noun plurals in German». *Phonologische Studien*, Berlín, Akademie Verlag, 1967, pp. 35-46.

³ U. Engel, *Syntax der deutschen Gegenwartssprache*, Berlín, Erich Schmidt Verlag, 1977, pp. 92-102.

Diremos, en líneas generales, que algunos de estos morfemas se muestran como «dominantes» frente a otros, cuya aparición es mucho menos frecuente. Si tomamos por ejemplo el caso de algunos de los sustantivos más prolíficos en composiciones, como *Volk*, *Arbeit*, u otros —en su calidad, claro está, de «palabras determinantes»⁴—, constatamos que el morfema de unión (-s) es, sin duda alguna, uno de los más productivos, como se puede apreciar en *Volkslied*, *Volksmusik*, *Arbeitslosigkeit*, *Arbeitsamt*, etc. Pero de cualquier modo, pese a ser innegable el amplio uso de (-s), no obstante no por ello hemos de excluir la posibilidad de que aparezcan otros en su lugar, como se observa en composiciones como *Arbeitgeber*, *Arbeitnehmer*, *Völkerrecht*, *Völkerbund*, etc., en las cuales esos mismos sustantivos quedan vinculados a otros morfemas de unión diferentes, en este caso a (-0) y (-er), respectivamente. Ni tampoco debemos excluir en este sentido la presencia de otros menos productivos como (-ens) o (-n), como se aprecia en algunas composiciones con *Herz* (*Herzensbrecher*, etc.) o con *Tasche* (*Taschenlampe*, *Taschengeld*, etc.). Así, en líneas generales, en lo que se refiere a los procesos de composición de sustantivos en lengua alemana, podemos constatar la existencia de nueve modelos diferentes correspondientes a los morfemas de unión (-s): *Handelsabkommen*, *Handelsvertrag*, etc.; (-er): *Kindergarten*, *Kinderwagen*, etc.; (-0): *Abendbrot*, *Abendessen*, etc.; (-es): *Meeresenge*, *Meeresfrüchte*, etc.; (e-): *Grenzpolizei*, *Grenzkontrolle*, etc.; (-n): *Taschenlampe*, *Taschenbuch*, etc.; (n-): *Nagetier*, *Nagezahn*, etc.; (en-): *Tankstelle*, *Tankverschluß*, etc.; y (-ens): *Herzensbrecher*, *Herzensangelegenheit*, etc.⁵

Partiendo de esta constatación puramente empírica, queremos tomar la siguiente afirmación como punto de partida: la aparición de un morfema de unión u otro depende en muchos casos de la «palabra determinante», de tal modo que es ésta la que en un gran número de ocasiones designa el morfema de unión que ha de ser aplicado a todas sus composiciones⁶. Si un vocablo como, por ejemplo, *Handel* aparece vinculado a (-s) en *Handelsabkommen*, es entonces este morfema, y no otro, el que ha de ser aplicado a todas sus composiciones⁷ (*Handelsbilanz*, *-vertrag*, etc.).

⁴ El empleo de los términos «sustantivo fundamental» y «sustantivo determinante» responde a una traducción literal de los términos *Grundwort* y *Bestimmungswort*, aplicados normalmente a los casos de composición de sustantivos en lengua alemana.

⁵ Fleischer también incluye los morfemas de unión (-0) e (-i), si bien tan sólo los considera productivos en el ámbito de formaciones propias de otras lenguas europeas importadas posteriormente a la lengua alemana. Es el caso de composiciones como *Terr-i-gena*, *Hemer-o-skopos*, *Nacht-i-gal*, *Hand-i-kauf*, etc. Vid. W. Fleischer, *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, VEB Bibliographisches Institut, 1974, págs. 130-131.

⁶ Vid. J. Erben, *Deutsche Grammatik. Ein Abriß*, Munich, Hueber, 1972, págs. 42-50.

⁷ En este sentido resultan de gran interés los conceptos de motivación y productividad, tal y como aparecen expuestos en el ámbito de la gramática generativo-transformacional. Vid. A. Helbig, "Zum Verhältnis von Wortbildung und Syntax". *Deutsch als Fremdsprache* 6, Leipzig, 1969, pág. 281. En relación también con la productividad de los fenómenos formación de

Se podría afirmar por tanto que muchos sustantivos —al aparecer como «palabra determinante»— tienen, por así decirlo, «asignado» un morfema de unión muy concreto mediante el que hacen efectivas todas sus composiciones⁸, de tal modo que la aplicación de cualquier otro lleva consigo la aparición de una estructura completamente agramatical. Obsérvese en este sentido, por ejemplo, la imposibilidad de combinar el sustantivo *Handel* con (-es), (-er) o cualquier otro en su lugar: **Handelabkommen*, **Handelnabkommen*, **Handelesabkommen*, **Handelerabkommen*, etc.⁹ Algo similar puede quedar aplicado a un número bastante amplio de vocablos en relación con todos y cada uno de los modelos establecidos. Véase en este sentido la vinculación que mantiene, por ejemplo, *Abend* como «palabra determinante» con (-0): *Abendbrot*, *Abendland*, *Abendlied* o *Abendkleid* frente a **Abendsbrot*, **Abendsland*, **Abendslied* o **Abendskleid*; o bien *Grenze* con (e-): *Grenzpolizei*, *Grenzkontrolle*, *Grenzgebiet* etc., frente a **Grenzepolizei*, **Grenzekontrolle*, **Grenzegebiet*, etc.

Todo esto resulta también evidente a partir de composiciones como *Antrag*, *Ausfahrt*, *Abflug*, etc., cuyos valores de significado vienen dados por la presencia, no de uno, sino de dos morfemas fundamentales diferentes unidos entre sí mediante un proceso de composición o derivación. En estos casos, el único morfema de unión posible es el introducido por el sustantivo que aparece como «palabra determinante». Si, por ejemplo, *Flug* aparece normalmente vinculado a (-0), habrá una tendencia a emplear éste y no otro morfema de unión en el ámbito de cualquier composición formada a partir de dicho vocablo. Véase *Abflugzeit*, *Anflugzeit*, *Abflugbereit*, *Anflugbrett*, etc. Exactamente el mismo planteamiento puede ser aplicado a los otros sustantivos mencionados, por ejemplo a cualquier compuesto con -trag: *Antragsformular*, *Antragsdelikt*,

palabras en lengua alemana, en relación con transformaciones del tipo *er führt nach London > seine Fahrt nach London*, vid. P. Suchsland, «Überlegungen zur Behandlung von substantivischen Wortgruppen mit deverbialem Kern in einer Grammatik des Deutschen». *Syntax, Semantik und Lexikon*, Berlín, 1988, pág. 237. En relación también con los procesos de derivación de sustantivos en -ierung, vid. W. Wilss, «Schematheorie und Wortbildung». *Deutsch als Fremdsprache* 29, Leipzig, 1992, pág. 230. En líneas generales, vid. también Th. Schippan, «Markennamen - Linguistische Probleme und Entwicklungstendenzen». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 9, Leipzig, 1989, pág. 48, I. Barz, «Determinanten der Wortbildungsaktivität primärer Lexeme». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 9, Leipzig, 1989, págs. 32-35, W. Motsch, «Zur Stellung der Wortbildung in einem formalen Sprachmodell». *Vier Aufsätze*, Berlín, 1962, págs. 31-50. Vid. también, más recientemente Ch. Fandrych, M. Thurnair, «Ein Interpretationsmodell für Nominalkomposita: linguistische und didaktische Überlegungen». *Deutsch als Fremdsprache* 31, Leipzig, 1994, págs. 34-44.

⁸ En relación con la autonomía del morfema de unión al quedar éste vinculado a cada sustantivo en particular, vid. H. Grube, «Die Fugenelemente in neuhochdeutschen appellativischen Komposita». *Sprachwissenschaft* 2, Heidelberg, 1976, págs. 187-222.

⁹ Véase en este sentido la amplia productividad de un sustantivo como *Umwelt* para aparecer siempre unido a un mismo morfema de unión, en este caso a (-0). Vid. M. Schröder, «Warum nicht *umweltlich und *Umweltler?». *Deutsch als Fremdsprache* 30, Leipzig, págs. 172-177.

*Auftragsbestätigung, Auftragslage*¹⁰, *Vertragsschluß, Vertragsverletzung*, etc. o a cualquiera con *-fahrt*: *Abfahrtsdatum, Abfahrtspiste, Ausfahrtschild, Ausfahrtslerlaubnis, Auffahrtstag, Auffahrtsstraße*, etc.

Partiendo de todo lo que acabamos de exponer queremos tratar a continuación de dar respuesta al interrogante fundamental de si en líneas generales es posible determinar algún tipo de criterio o razón que justifique el empleo de un morfema de unión concreto, y no de otro, en el ámbito de cada sustantivo. Es decir, si un sustantivo como *Handel* tan sólo resulta compatible con el morfema de unión (-s), y *Abend* o *Grenze*, por su parte, tan sólo con (-0) o (e-), respectivamente, cabe preguntarse si ello responde a algún planteamiento de tipo fonológico, morfológico, etc. o si, por el contrario, se trata de un problema sin solución, en relación con el cual la experiencia y el conocimiento de cada composición en particular son las únicas vías eficaces para llevar a cabo una correcta aplicación de los mismos.

2. Las posibles motivaciones en el uso de los morfemas de unión

En relación con todo este planteamiento hemos de admitir que hasta el momento no se ha llegado a ninguna solución de tipo unánime, válida para todos y cada uno de los casos¹¹. Algunos lingüistas hablan de razones de tipo fonológico, afirmando que la función primordial de este tipo de morfemas es la de otorgar una mayor comodidad articulatoria a aquellas composiciones en las que aparecen. A ello alude W. Fleischer, quien, basándose substancialmente en algunos de los planteamientos expuestos por J Grimm, defiende la idea de que la razón de ser de estos morfemas no es otra que la articulatoria. Esto —sigue afirmando— resulta especialmente evidente en el caso de algunas composiciones en las que tanto el último fono de la «palabra determinante» como el primero de la «fundamental» son dentales¹².

Tenemos que decir que este tipo de motivación resulta especialmente evidente si observamos el comportamiento que muestran las composiciones formadas por ejemplo a partir de un sustantivo como *Blut*. Se aprecia que este vocablo adopta el morfema de unión (-s) en composiciones como *Blutstropfen*, etc., en las que hay una secuencia de doble dental, pero no en otras como *Blutspender, Blutkrebs, Blutschande*, etc., en las que la secuencia es de dental con palatoalveolar, o bien de dental con gutural.

¹⁰ Véase en este sentido el caso de composiciones como *Antragsteller* o *Antragstellerin*, en las que la presencia del morfema de unión (-0) viene dada por una motivación de tipo sintáctico, tal y como expondremos a continuación.

¹¹ U. Engel, *Syntax der deutschen Gegenwartssprache*, Berlín, 1977, pág. 95.

¹² W. Fleischer, *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, 1974, pág. 124. K.-D. Bunting, *Einführung in die Linguistik*, Königstein, 1984, págs. 114-123.

La relevancia de este criterio resulta también bastante interesante a partir de un análisis de la práctica totalidad de los sufijos terminados en oclusiva gutural, frente a aquellos otros como *-nis* que lo hacen en otro tipo de consonante. Si observamos el grupo de *-tät, -heit, -keit, -ling, -ung*, apreciamos que resulta prácticamente imposible constatar la existencia de alguna composición en la que estos sufijos no aparezcan vinculados a (-s), lo que se debe probablemente a la comodidad articulatoria que otorga la pronunciación de dicho morfema de unión al entrar cualquiera de ellos en contacto con otro sustantivo. Obsérvense en este sentido ejemplos como *Universitätsstudium, Frühlingsanfang, Freiheitsbewegung, Übungsbuch, Einsamkeitsgefühl*, etc. frente a cualquier composición a partir del sufijo *-nis* (véase *Erlebnisaufsatz, Erlebnisdichtung*, etc. frente a **Erlebnisaufsatz, *Erlebnissdichtung*, etc.).

Ahora bien, hablar de modo exclusivo de este criterio puede resultar muy arriesgado, ya que, pese a la claridad que muestra el caso de *Blut* o el de los sufijos arriba referidos, no obstante existen otros muchos vocablos con esa misma distribución de fonemas, que no por ello forman sus composiciones mediante una aplicación del morfema de unión (-s). Tal es el caso de muchas de las composiciones formadas a partir del sustantivo *Stadt* como *Stadttheater, Stadttelegramm, Stadttor*, etc. En todas ellas se aprecia también la secuencia de dos fonos dentales, sin que por ello sea necesaria la aparición de un morfema de unión que evite la asimilación del primero por el segundo.

Especialmente relevante resultan también en este mismo sentido las composiciones llevadas a cabo con todos aquellos vocablos terminados en oclusiva gutural sorda [k]. Obsérvense concretamente el caso de aquellos que muestran las terminaciones *-ik* y *-ek*. Se aprecia que la terminación *-ek* queda siempre vinculada a (-s), no siendo así en el caso de *-ik*, que habitualmente aparece en unión a (-0). Por lo tanto, si analizamos cualquier posible composición con *Mathematik* (*Mathematikbuch, -lehrer, -stunde*, etc.) o *Informatik* (*Informatikkurs*, etc.), frente a cualquier otra con *Bibliothek* (*Bibliotheksdienst, -beamte, benützer*, etc.) o *Diskotheke* (*Diskotheke musik*, etc.), apreciamos que la aparición de [k] como último fono del “sustantivo determinante” no lleva consigo una forzosa aplicación de (-s) como morfema de unión. Así, según esto, si el empleo de un morfema u otro dependiera exclusivamente de criterios de tipo articulatorio, los sufijos *-ik* y *-ek* tendrían que haber quedado vinculados a un mismo morfema de unión, lo que resulta completamente inviable, tal y como se advierte a partir de **Diskotheke musik, *Bibliotheksdienst, *Bibliothekbeamte, *Informatikkurs*, etc.

Exactamente el mismo planteamiento puede quedar aplicado a los fenómenos de derivación antes referidos, pues si bien es posible constatar la vinculación de todos los sufijos terminados en oclusiva [t], [k] o [g] al morfema de unión (-s), no obstante también otros muchos como *-tum* o *-sal* muestran esta misma vinculación, sin que ello resulte necesario desde un punto de vista puramente articulatorio. Partiendo por ejemplo de composiciones como *Eigentums-*

erwerb, *Eigentums garantie*, *Eigentumsrecht*, etc., o bien de otras como *Schicksalsdrama*, *Schicksalsfrage*, etc., apreciamos que el morfema de unión carece de toda función de tipo articulatorio, en la medida en que su omisión no dificulta en ningún caso la pronunciación de cualquiera de estas composiciones.

Al margen de estas consideraciones de tipo fonológico, algunos otros lingüistas hablan de criterios de tipo estrictamente gramatical, afirmando que el empleo de los diferentes morfemas de unión es algo que queda vinculado a la terminación propia de la declinación del «sustantivo determinante», en virtud de su función en el seno de la composición¹³. Este planteamiento resulta evidente a partir de ejemplos como *Wörterbuch*, *Frühlingsanfang*, etc., en los que se aprecian las marcas de genitivo y plural, respectivamente. Obsérvense identificaciones como *Buch der Wörter* > *Wörterbuch*, *Anfang des Frühlings* > *Frühlingsanfang*, etc.

También es bastante claro en este sentido el caso de aquellos sustantivos que aparecen vinculados a los dos morfemas de unión que vienen dados por sus correspondientes terminaciones de singular y plural. En estos casos el uso de uno u otro queda condicionado por la marca de número del que dicho vocablo es portador en relación con el sustantivo fundamental al que complementa en el proceso de composición. Es el caso por ejemplo del sustantivo *Stadt*, que aparece vinculado en cualquier proceso de formación de palabras a los morfemas de unión (-0) o (‘-e). Así, aparece con (-0) en composiciones como *Stadttheater*, *Stadtmusik*, etc., al quedar referido a «una ciudad», esto es, al carácter «municipal» de algo, pero por el contrario aparece vinculado a (‘-e) en el caso de *Städteordnung*, *Städteplanung*, *Städtetourismus*, etc., esto es, al quedar referido a «varias ciudades» o al carácter «urbanístico» de algo (*Stadtarchiv: archivo municipal o de la ciudad*, *Stadtbibliothek: biblioteca municipal o de la ciudad*, *Stadtgemeinde: asociación municipal o de la ciudad*, *Stadtverwaltung: administración municipal o de la ciudad*, *Stadtverordnete: delegado municipal o de la ciudad* frente a *Städteplanung: planificación urbanística o de las ciudades*, *Städtebund: liga o asociación entre ciudades*, *Städtepartnerschaft: hermana-*

¹³ En relación con un planteamiento de tipo gramatical en torno a los morfemas de unión, vid. R. Gataullin, «Zu wortbildenden Textpotenzen». *Deutsch als Fremdsprache* 27, Leipzig, 1990, págs. 240-246. N. Filiceva, «Zur semantischen Isofunktionalität von Wortverbindung und Kompositum im Deutschen». *Deutsch als Fremdsprache* 29, Leipzig, 1992, pp. 84-89. Ambos defienden la idea de que estas composiciones responden únicamente a una transposición de los sustantivos que las integran, respetándose en este sentido la morfología de cada uno de ellos. A este mismo criterio también alude K.-D. Bunting, quien si bien afirma que la aparición de uno u otro morfema se debe a cuestiones de tipo tanto articulatorio como morfológico, no obstante concluye afirmando que se trata de un problema sin resolver, debido al alto número de excepciones que es posible determinar. Vid. K.-D. Bunting, op. cit., pág. 120. En este mismo sentido, vid. J. Erben, *Einführung in die deutsche Wortbildungslehre*, Berlín, 1975. A. Helbig, «Zum Verhältnis von Wortbildung und Syntax». *Deutsch als Fremdsprache* 6, Leipzig, 1969, p. 281. W. Motsch, «Zur Autonomie der Wortstruktur». *Syntax, Semantik und Lexikon*, Berlín, 1988, p. 147.

miento entre ciudades, *Städtebau*: construcción urbanística o de ciudades, etc.).

Exactamente el mismo planteamiento puede quedar aplicado a otros sustantivos como *Volk*, *Buch*, etc. Partiendo de ejemplos como *Volkslied*, *Volksmusik*, etc. frente a otros como *Völkerrecht*, *Völkerbund*, etc., o de algunos como *Bucheinwand*, *Buchhülle*, etc. frente a *Bücherregal*, *Bücherschrank*, *Büchersammlung*, etc., apreciamos que es una vez más el valor del significado que viene dado por las relaciones singular-plural lo que determina la aparición de uno u otro morfema de unión en cada uno de los ejemplos que acabamos de indicar. En este sentido resulta por ejemplo evidente la imposibilidad de que *Buch* pueda aparecer declinado en singular como atributo de *Sammlung*, en la medida en que se trata en este caso de un sustantivo que, por su significado, ha de quedar siempre referido a una realidad lógico-semántica en plural. Véase así la agramaticalidad de **Buchsammlung*, **Buchregal*, **Buchschränk*, etc. o bien del mismo modo de *Volksbund*, *Volksrecht*, etc.¹⁴.

La función gramatical del morfema de unión resulta bastante clara en cualquiera de estos ejemplos, pero no obstante, y del mismo modo que hemos establecido en relación con los planteamientos de tipo fonológico, consideramos que tampoco sería del todo correcto hablar únicamente de este criterio, ya que si bien vocablos como *Frühling*, *Wort* u otros aparecen vinculados al morfema de unión correspondiente a la marca de su propia declinación, sin embargo también es posible mencionar otros casos como *Wagenladung*, *Baumrinde*, *Brotkruste*, *Bucheinwand*, en relación con los que, pese a haber una clara relación, en este caso, de genitivo (*Genitivverhältnis*), no obstante no aparece en ningún caso el morfema de unión propio de su correspondiente declinación¹⁵. Obsérvense ejemplos como *die Ladung des Wagens* > **Wagenladung* > *Wagenladung*, *die Rinde des Baums* > **Baumrinde* > *Baumrinde*, etc.

La imposibilidad de hablar de un criterio únicamente gramatical para justificar la aparición de los diferentes morfemas de unión queda asimismo puesta de manifiesto a partir de los numerosos casos en los que una «palabra determinante» con género femenino muestra el morfema de unión (-s), impropio de dicho género. Obsérvense en este sentido ejemplos como *Ordnung der Arbeit* > **Arbeitsordnung* > *Arbeitsordnung*, *Buch der Übung* > **Übungsbuch* > *Übungsbuch*. Algo similar puede quedar establecido en relación con las formas de plural, ya que si bien existen muchas composiciones en las que el «sustantivo determinante» adopta su propia forma de plural como morfema de unión, tal y como hemos visto en relación con sustantivos como *Stadt*, no obstante también

¹⁴ Si bien en estos casos no se produce una agramaticalidad, no obstante sí hay un cambio total de sentido, por cuanto el vocablo *Volk* pierde su significado de «internacional» o «de las naciones» para adoptar el de «popular» o «relativo al pueblo».

¹⁵ Vid. W. Fleischer, «Entwicklungstendenzen der nominalen Wortbildung (1)». *Deutsch als Fremdsprache* 2, Leipzig, 1965, pp. 33-37.

es posible determinar la existencia de composiciones en las que la marca de singular o plural representada por el morfema de unión no se corresponde con la realidad lógico-semántica que describen. Partiendo, por ejemplo, de composiciones como *Mauseloch*, *-falle*, etc. y por otra parte de otras como *Mäusefänger*, *-gift*, *-plage*, etc., se aprecia que si bien todas las compuestas con *Mäuse-* hacen referencia a un «plural», no por ello todas las que lo hacen con *Mause-* quedan referidas a un «singular» (*Falle der Mäuse* > *Mausefalle* > **Mäusefalle*, *Loch der Mäuse* > *Mauseloch* > **Mäuseloch*, etc.).

Otro ejemplo bastante relevante en este sentido es el del sustantivo *Freund*, pues pese a aparecer vinculado al morfema de unión propio de su genitivo singular, no obstante queda en muchos casos referido a una realidad “plural” (*Freundeskreis* < *Kreis von Freunden*, etc.). Lo mismo se aprecia en relación con algunos sustantivos femeninos como *Länge*, *Höhe*, *Scheune*, *Schwalbe*, etc. Todos ellos, al ser empleados como “palabras determinantes” en composiciones como *Längengrad*, *Höhenflug*, *Scheunentor*, *Schwalbennest*, *Treppenhaus*, *Schokoladenfabrik*, *Zangengeburt*, etc. quedan vinculados al morfema de unión propio de su declinación en plural, en este caso (-n), si bien en muchos casos aparecen referidas a una realidad en «singular» (*Tor der Scheune* > *Scheunentor* > **Scheunetor*, *Grad der Länge* > *Längengrad* > **Längegrad*, *Geburt mittels einer Zange* > *Zangengeburt* > **Zangegeburt*, etc.).

Al margen de esto último también resulta especialmente relevante el caso de algunos vocablos con dos morfemas de unión, pues en este ámbito también es posible determinar en muchos casos criterios de tipo sintáctico y/o de significado. Especialmente relevante es el caso de *Arbeit* o de *Krieg*, que siempre aparecen vinculados a (-s) —véanse composiciones como *Arbeitsordnung*, *Arbeitszeit*, etc., o bien *Kriegsmarine*, *Kriegswagen*, *Kriegstagebuch*, etc.—, excepto en aquellas composiciones en las que mantienen una relación de objeto directo respecto de la «palabra fundamental» (*Arbeitgeber* < *der, der Arbeit gibt*, *Arbeitnehmer* < *der, der eine Arbeit nimmt*, etc., o bien de *Kriegführung* < *man führt den Krieg*, etc., frente a **Arbeitsgeber*, **Arbeitnehmer*, *Kriegsführung*, respectivamente).

Exactamente lo mismo ocurre en relación con los sustantivos *Stellung* o *Inhalt* en composiciones como *Stellungnahme* y *Bezugnahme*, frente a **Stellungnahme* o **Bezugsnahme*, respectivamente. En ambos casos la «palabra determinante» asume la función de objeto directo respecto de la «fundamental» (*Stellungnahme* < *er nimmt Stellung*, *Bezugnahme* < *er nimmt auf etwas Bezug*), por lo que ambos vocablos perderían en estos casos su morfema de unión (-s) originario (véase *Bezugspunkt*, *Bezugsquelle*, etc., o bien *Stellungsgesuch*, *Stellungskampf*, *Stellungsbefehl*, etc.).¹⁶ Por tanto, según esto último:

¹⁶ El problema que plantean estas composiciones es tratado por G. Starke, quien afirma que la función sintáctica de la «palabra determinante» resulta de gran importancia a la hora de

Composiciones	«Palabra determinante»	Función sintáctica de la «palabra determinante» en relación con la «fundamental»	Morfema de unión
<i>Arbeitstechnik, Arbeitslosigkeit, Arbeitsrecht, etc.</i>	<i>Arbeit-</i>	atributo	(-s)
<i>Arbeitgeber, Arbeitnehmer, etc.</i>	<i>Arbeit-</i>	objeto directo	(-0)
<i>Bezugspunkt, Bezugsquelle, etc.</i>	<i>Bezug-</i>	atributo	(-s)
<i>Bezugnahme, etc.</i>	<i>Bezug-</i>	objeto directo	(-0)
<i>Kriegsmarine, Kriegsminister, Kriegsplan, etc.</i>	<i>Krieg-</i>	atributo	(-s)
<i>Kriegführung</i>	<i>Krieg-</i>	objeto directo	(-0)
<i>Stellungskampf, Stellungsbefehl, Stellungsspiel, etc.</i>	<i>Stellung-</i>	atributo	(-s)
<i>Stellungnahme</i>	<i>Stellung-</i>	objeto directo	(-0)

De modo similar podemos proceder a nivel semántico¹⁷, en la medida que muchos sustantivos adoptan uno u otro morfema de unión en virtud del significado que aporten a la «palabra fundamental» a la que acompañan. Es el caso, por ejemplo, de *Geist*, ya que si bien la motivación de los dos morfemas de unión con los que resulta compatible, (-er) y (-es), es puramente morfológica -se aprecia que el morfema de unión (-er) se corresponde con la terminación del plural, mientras que (-es) con la de su genitivo singular-, no obstante podemos constatar que el empleo de uno u otro queda determinado según el significado

establecer las composiciones. Se refiere concretamente a ejemplos como *Stellungnahmen, Fragesteller, etc.*, en los que no se advierte la presencia de ningún morfema de unión. Vid. G. Starke, «Zum Problem der Zusammenbildung in der deutschen Gegenwartssprache». *Deutsch als Fremdsprache* 5, Leipzig, 1968, pp. 148-159.

¹⁷ Vid. I. Barz, «Graphische Varianten bei der substantivischen Komposition». *Deutsch als Fremdsprache* 30, Leipzig, 1993, pp. 167-171.

que dicho sustantivo muestre en el marco completo de la composición. Obsérvense así composiciones como *Geisterbeschwörung*, *-erscheinung*, *-stimme*, etc., en las que *Geist* hace referencia a lo «fantasmal», «espiritual», etc., frente a otras como *Geisteswissenschaften*, *-leben*, *-welt*, etc., en las que ese mismo sustantivo alude más bien a lo «intelectual» o «nocional».

Otro caso bastante evidente es el que viene dado por el sustantivo *Ehre*, en relación con el cual es posible determinar dos morfemas de unión diferentes, concretamente (e-), como en *Ehrgefühl*, *-abschneider*, *-auffassung*, *-begriff*, *-beleidigung*, *-verletzung*, etc., y (-n), tal y como se aprecia en *Ehrenwort*, *-abend*, *-formation*, *-abzeichen*, *-gast*, etc. Partiendo de estos dos grupos de composiciones, podemos constatar que la aplicación del primero se lleva a cabo en aquellos casos en los que *Ehre* queda identificado con todo lo relativo a la «honra», mientras que el segundo aparece tan sólo en aquellos otros casos en los que ese mismo sustantivo designa algo que ha de considerado como “de honor” o “de gala”. Exactamente lo mismo puede quedar establecido en relación con los dos morfemas de unión que adopta el vocablo *Geschichte*, esto es, con (e-) y (-n), tal y como se aprecia en *Geschichtsauffassung*, *-atlas*, *-betrachtung*, *-buch*, *-drama*, *-epoche*, etc. frente a *Geschichtenerzähler*, *Geschichtenbuch*, etc. La aplicación de uno u otro responde, una vez más, a una motivación de tipo semántico, de tal modo que se empleará (e-) siempre y cuando en la composición se haga referencia a «historia (como disciplina)» y (-n) cuando *Geschichte* designe más bien la idea de «relato» o «cuento». ¹⁸

En resumidas cuentas, podemos afirmar que sustantivos como *Geist*, *Ehre* o *Geschichte*, etc. pueden aparecer en unión a dos morfemas de unión en virtud del carácter polisémico que cualquiera de ellos tiene. Esto quiere decir que la aplicación de uno u otro quedará condicionada en estos casos únicamente por el valor semántico que muestre la «palabra determinante» en cada composición en particular. Obsérvese:

¹⁸ De gran relevancia resulta también el caso del sustantivo *Heide*, en relación con el cual se empleará siempre el morfema de unión (-n) en aquellos casos en los que dicho sustantivo designe una gradación en «aumentativo» —véanse ejemplos como *Heidenangst*, *Heidenarbeit*, etc.—, mientras que el morfema (-0) se empleará en aquellos otros casos en los que aparezca relacionado con el significado de «páramo», «llanura» —véanse composiciones como *Heidenelke*, *Heidekraut*, *Heidehonig*, *Heidekorn*, etc.—. En lo que se refiere a la importancia de las composiciones sustantivas para la designación de aumentativos, vid. I. I. Suscinskij, «Die Steigerungsmittel im Deutschen». *Deutsch als Fremdsprache* 22, Leipzig, 1985, p. 95, I. Barz, «Zur Wortbildungsaktivität primärer Lexeme». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 7, Leipzig, 1987, p. 4, H. Petermann, «Semantische Veränderungen erster Kompositionsglieder im Grenzbereich zwischen Zusammensetzungen und Präfixbildungen». *Deutsch als Fremdsprache* 8, Leipzig, 1971, p. 108.

«palabra determinante»	Significado	Morfema de unión	Ejemplos
<i>Geist</i> ₁	«fantasmal», «espiritual»	(-er)	<i>Geistererscheinung</i> , <i>Geisterstimme</i> , etc.
<i>Geist</i> ₂	«intelectual»	(-es)	<i>Geistesgeschichte</i> , <i>Geistesleben</i> , etc.
<i>Geschichte</i> ₁	«historia»	(e-)	<i>Geschichtsauffassung</i> , <i>Geschichtsereignis</i> , etc.
<i>Geschichte</i> ₂	«cuento», «relato»	(-en)	<i>Geschichtenbuch</i> , <i>Geschichtenerzähler</i> , etc.
<i>Heide</i> ₁	«pagano»	(-n)	<i>Heidenangst</i> , <i>Heidenarbeit</i> , etc.
<i>Heide</i> ₂	«páramo»	(-0)	<i>Heidenelke</i> , <i>Heidekorn</i> , etc.

Según todo esto, la aparición de ambos morfemas en unión a una misma «palabra fundamental» puede llevar consigo en estos casos, no una agramaticidad, sino únicamente una alteración en la estructura semántica del vocablo resultante, tal y como es posible constatar a partir de las diferencias de significado que ofrecen pares de composiciones como *Geschichtsbuch*, *Geschichtsbuch*, *Geistesleben-Geisterleben*, *Geisteswelt-Geisterwelt*, etc.¹⁹

Si bien todo lo que acabamos de exponer da respuesta —al menos parcialmente— a nuestro interrogante fundamental, no obstante tenemos que decir que ni mucho menos quedan justificadas con ello las razones por las que es tan sólo un morfema de unión en concreto, y no otro, el que ha de ser empleado en cada composición. Es decir, a partir de todo este planteamiento también cabría preguntarse que si (-s) es el único morfema de unión compatible, por ejemplo, con *Einsamkeit*, en virtud de una motivación de tipo fonológico, ¿por qué no puede ser aplicado también en este caso el morfema (-es), el cual responde a esa misma motivación?, o bien, si (-er) y (-es) son los dos únicos morfemas de unión a emplear en el ámbito de *Geist*, en virtud de una motivación de tipo mor-

¹⁹ De cualquier modo, no todas las palabras polisémicas han de quedar vinculadas con tantos morfemas de unión como acepciones tenga. Tal es el caso de *Steuer* que, pese a tener dos significados fundamentales, «timón» e «impuesto», lleva a cabo todas sus composiciones mediante un único morfema de unión, en este caso (-0). Véase *Steuerruder*, *Steuergerät*, etc. frente a *Steuerberater*, *Steuerbetrag*, etc.

fológico-semántico ¿por qué se opta por estos morfemas de unión, y no por otros como (-0) o (-s), que también responden a esa misma motivación?. Son éstos interrogantes que tan sólo podrían ser aclarados a partir de un análisis de tipo histórico-lingüístico en torno a estos morfemas, lo cual se aparta claramente de nuestros objetivos.

Al margen de estas últimas consideraciones, y en lo que se refiere, una vez más, a la determinación de las posibles motivaciones que rigen el uso de estos morfemas, hemos de destacar que más complejo aún resulta el caso de otros muchos sustantivos, también con dos morfemas de unión, en relación con los cuales no es posible determinar, ni siquiera, la validez de estos dos últimos criterios. Uno de los ejemplos más relevantes en este sentido es el del sustantivo *Meer*, que aparece vinculado a (-es) en composiciones como *Meeresalgen*, *-boden*, *-gott*, *-kunde*, *-spiegel*, *-stille*, *-straße*, etc., o bien a (-0) en *Meerbusen*, *-enge*, *-katzen*, *-schaum*, *-schweinchen*, *-wasser*, etc., respectivamente, sin que por ello sea posible determinar ningún tipo de motivación que sistematice una correcta aplicación de cada uno de ellos en el ámbito de las diferentes composiciones posibles con dicho sustantivo. Desde un punto de vista puramente funcional podemos establecer que si bien *Meer* suele mostrar una clara relación de atributo respecto de la palabra fundamental, no obstante no por ello aparece vinculado siempre a un único morfema de unión. Véase en este sentido *Algen des Meeres* > *Meeresalgen* > **Meeralgen* frente a *Gott des Meeres* > *Meergott* > **Meeresgott*. Y asimismo, en lo que se refiere al ámbito semántico, tampoco se aprecia que exista alguna variación de significado al aparecer vinculado como «palabra determinante» a uno u otro morfema de unión²⁰.

Algo similar puede quedar aplicado a todos aquellos sustantivos, como *Tag*, *Berg*, *Herz*, *Hilfe*, *Dieb*, *Kalb*, *Land*, *Kind*, etc., vinculados a más de dos morfemas de unión. Apreciamos que un sustantivo como *Tag* puede aparecer unido a (-es), (-e) y (-0), como se aprecia en los grupos de ejemplos *Tagesablauf*, *-zeitung*, *-satz*, *-leistung*, *-ordnung*, etc., *Tagebau*, *-blatt*, *-buch*, *-geld*, *-löhner*, etc. y *Tagfalter*, *-schicht*, *-traum*, etc., respectivamente, sin que sea posible establecer ningún tipo de criterio sintáctico o semántico por los que se rija el empleo de cada uno de ellos.

Desde un punto de vista puramente sintáctico se aprecia que si bien la «palabra determinante» mantiene en cualquiera de estos tres casos una relación de atributo respecto de la «fundamental», no obstante no por ello va a aparecer siempre vinculada al mismo morfema de unión. Véase en este sentido *der Tagesablauf* < *der Ablauf des Tages* frente a *Tageblatt* < *das Blatt des Tages*.

²⁰ Exactamente el mismo planteamiento puede quedar aplicado a *Jahr*, en la medida en que dicho sustantivo resulta productivo con dos morfemas de unión diferentes (-(-0) en *Jahrbuch*, *Jahrgang*, *Jahrmarkt*, etc. y (-es) en *Jahresabonnement*, *Jahreszeit*, *Jahreskongreß*, etc.-), sin que el empleo de uno u otro quede en ningún sentido vinculado con las motivaciones sintáctica y/o semántica anteriormente mencionadas.

Asimismo, desde un punto de vista semántico, apreciamos que la palabra determinante *Tag* mantiene el mismo significado en cualquiera de las composiciones arriba indicadas, sin quedar por ello vinculada a un único morfema de unión. Todo esto resulta aún más evidente en relación con algún otro vocablo como *Land*, vinculado a cuatro morfemas de unión diferentes: (-s) en *Landsmann*, -*knecht*, -*mannschaft*, etc., (-es) en *Landeskunde*, -*herr*, -*regierung*, -*gericht*, etc., (-e) en *Landeverbot*, -*erlaubnis*, -*kopf*, etc. y (-0) en *Landkind*, -*fahrzeug*, -*wirtschaft*, -*flucht*, -*frau*, -*karte*, etc.²¹

De cualquier modo hemos de decir que si bien en estos últimos casos no es posible determinar criterios que justifiquen el uso de uno u otro morfema en cada composición, no obstante sí aparecen orientados según una única motivación, normalmente de tipo morfológico, tal y como ocurría en el caso de *Meer*, *Jahr* o *Tag*. Así, se aprecia por ejemplo que los tres morfemas de unión con los que *Kind* resulta compatible, -en este caso (-es), (-s) o (-er)- responden únicamente a las marcas de declinación de dicho sustantivo (*Kinderermäßigung* < *Ermäßigung für die Kinder*, *Kinderfest* < *Fest für die Kinder*, *Kindesannahme* < *Annahme eines Kindes*, *Kindsmord* < *Mord eines Kind(e)s*, etc.) y exactamente el mismo planteamiento puede quedar aplicado a cualquiera de los sustantivos incluidos en este último grupo que hemos mencionado. Véanse algunos ejemplos: (Véase cuadro en página siguiente).

De cualquier modo, en lo que se refiere a todos estos sustantivos con más de un morfema de unión, tenemos que decir que la verdadera dificultad que ofrecen, como ya mencionamos antes, no es tanto la determinación del tipo de motivación por el que se rigen sus respectivos morfemas de unión —en este caso, siempre de tipo morfológico— como la designación de los criterios que llevan a optar por uno u otro en cada caso. Así, por ejemplo, un sustantivo como *Kind* puede mostrar el morfema de unión (-es) en composición con -*annahme*, -*mißhandlung*, etc., (-er) con -*erziehung*, -*ärztin*, etc. y (-s) con -*mord*, etc., sin que en ningún caso sea posible determinar ningún criterio de tipo semántico, sintáctico, o de otro tipo que sistematice el uso de cada uno de dichos morfemas²².

²¹ A. Buscha, J. Buscha, *Deutsches Übungsbuch*, Leipzig, 1990, pp. 128-131.

²² Al margen de todos los planteamientos expuestos de tipo morfo-fonológico, sintáctico y semántico, también debemos destacar el caso particular de las variantes regionales como criterio válido también a tener en cuenta en lo que se refiere al uso de uno u otro morfema de unión en cada composición en particular. Así podemos decir que en Suiza por ejemplo es frecuente el empleo de vocablos como *Auslandmission*, *Beileidtelegramm*, *Geduldfaden*, *Behördevertreter*, *Fragekreis*, *Handschriftprobe*, *Adreßänderung*, *Auglid*, *Patrontasche*, *Eichenbaum*, *Farbenfilm*, *Wollenjacke*, etc. Asimismo es frecuente el uso en Austria de composiciones como *Gesangsverein*, *Fabrikmarke*, *Gepäcksaufgabe*, *Zugsführer*, *Aufnahmsprüfung*, *Ausnahmzustand*, *Früchtenbrot*, *Maschinschreibkurs*, *Visitkarte*, *Frachtenbahnhof*, etc.

Vocablos vinculados a más de dos morfemas de unión	Morfemas de unión		
Tag	(-0) nom./ac. sing. Ejs.: <i>Tagdienst</i> , <i>-blindheit</i> etc.	(-e) declin. pl. Ejs.: <i>Tagarbeit</i> , <i>-blatt</i> , etc.	(-es) gen. sing. Ejs.: <i>Tageshelle</i> , <i>-bericht</i> , etc.
Berg	(-0) nom./ac. sing. Ejs.: <i>Bergtour</i> , <i>-tod</i> , etc.	(-e) dat. sing. Ejs.: <i>Bergehalde</i> , <i>-lohn</i> , etc.	(-es) gen. sing. Ejs.: <i>Bergeshöhe</i> , <i>-zinne</i> , etc.
Herz	(-0) nom./ac./dat. sing. Ejs.: <i>Herzbeschwerden</i> , <i>-automatismus</i> , etc.	(-ens) gen. sing. Ejs.: <i>Herzensbrecher</i> , <i>-freude</i> , etc.	(-e) dat. sing. Ejs.: <i>Herzeleid</i> , etc.
Dieb	(-s) gen. sing. Ejs.: <i>Diebsgesindel</i> , <i>-volk</i> , etc.	(-es) gen. sing. Ejs.: <i>Diebesbande</i> , <i>-höhle</i> , etc.	(-0) nom./ac./dat sing. Ejs.: <i>Diebstahl</i> , etc.
Kalb	(-0) nom./ac. sing. Ejs.: <i>Kalbleder</i> , <i>-fleisch</i> , etc.	(-s) gen. sing. Ejs.: <i>Kalbskopf</i> , <i>-gulasch</i> , etc.	(-er) nom. pl. Ejs.: <i>Kälberzähne</i> , <i>-magen</i> , etc.

3. Conclusiones

1. Según todo lo expuesto, podemos afirmar, en líneas generales, que si bien no existe ningún tipo de planteamiento a priori mediante el que sea admisible una determinación del morfema o los morfemas de unión que han de quedar vinculados a cada sustantivo, al aparecer éste como «palabra determinante» de una composición, no obstante sí es posible en muchos casos establecer criterios que justifiquen la aparición de uno u otro en el ámbito de las diferentes composiciones. Estos criterios pueden ser de tipo morfológico, fonológico, sintáctico y semántico, si bien en ningún caso existen argumentos estables que permitan llevar a cabo una sistematización de dichas motivaciones.

2. En lo que se refiere a los sustantivos vinculados con un único morfema de unión, diremos que la aplicación de uno u otro podrá quedar justificada en

virtud de la comodidad articulatoria que otorga su presencia en la composición, o bien en virtud de los rasgos de declinación propios del sustantivo que aparece como «palabra determinante» de dicha composición. De cualquier modo, hemos de destacar que se trata únicamente de una tendencia, ya que no siempre es posible la aplicación de estos criterios. Si bien resulta evidente que la presencia de un morfema de unión como (-s), en composiciones por ejemplo como *Einsamkeitsgefühl* o *Frühlingsanfang*, responde a una motivación de tipo fonológico o morfológico, respectivamente, no obstante existen otras muchas composiciones como *Wagenladung*, *Baumrinde*, etc. que no responden en absoluto a estos planteamientos.

3. En otros muchos casos, la aplicación de los diferentes morfemas de unión se llevará a cabo según una motivación de tipo sintáctico o semántico. Esto ocurre en relación con un gran número de sustantivos como *Geist*, *Volk*, etc., vinculados todos ellos a dos morfemas de unión. En cualquiera de estos ejemplos, se optará por uno u otro en virtud de la función sintáctica que desempeñe la «palabra determinante» con respecto a la «fundamental» en el seno de la composición., o bien en virtud del significado del que aquélla sea portadora.

4. También digno de destacar es el caso de aquellos sustantivos que aparecen vinculados a más de dos morfemas de unión, ya que en estos casos, si bien existe una motivación de tipo morfológico, no obstante no existe ningún criterio que justifique la aplicación de uno u otro en cada composición en particular.

BIBLIOGRAFÍA

- BAHDER, K. v. (1929). «Nhd. e als Fugenvocal in Zusammensetzungen», *Beiträge zur Geschichte der deutschen Sprache und Literatur* 53, Halle, pp. 1-31.
- BARZ, I. (1989). «Determinanten der Wortbildungsaktivität primärer Lexeme». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 9, Leipzig, pp. 32-35.
- , (1993). «Graphische Varianten bei der substantivischen Komposition». *Deutsch als Fremdsprache* 30, Leipzig, pp. 167-171.
- BÖHTLINGK, O. (1900). «Die Composita der Typen Bindfaden und Bindewort». *Bericht über die Verhandlungen der königlich Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig. Philologisch-historische Classe* 52, Leipzig, pp. 201-207.
- BRIEGLEB, O. (1935). *Das verfeimte Zwischen (-s) der Wortzusammensetzung*, Leipzig.
- BÜNTING, K.-D. (1984). *Einführung in die Linguistik*, Königstein, Athenäum.
- BUSCHA, A., BUSCHA, J. (1990). *Deutsches Übungsbuch*, Leipzig, Langenscheidt.
- ENGEL, U. (1977). *Syntax der deutschen Gegenwartssprache*, Berlin, Erich Schmidt Verlag.
- ERBEN, J. (1972). *Deutsche Grammatik. Ein Abriß*, München, Hueber.
- , (1975). *Einführung in die deutsche Wortbildungslehre*, Berlín, Erich Schmidt Verlag.
- FANDRYCH, Ch., THURMAIR, M. (1994). «Ein Interpretationsmodell für Nominalkomposita: linguistische und didaktische Überlegungen». *Deutsch als Fremdsprache* 31, Leipzig, pp. 34-44.

- FILICEVA, N. (1992). «Zur semantischen Isofunktionalität von Wortverbindung und Kompositum im Deutschen». *Deutsch als Fremdsprache* 29, Leipzig, pp. 84-89.
- FISCHER, E. (1985). «Das gebundene Grundmorphem in der deutschen Sprache der Gegenwart». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 5, Leipzig, pp. 210-224.
- FLEISCHER, W. (1965). «Entwicklungstendenzen der nominalen Wortbildung (I)». *Deutsch als Fremdsprache* 2, Leipzig, pp. 33-37.
- , (1972). «Tendenzen der deutschen Wortbildung». *Deutsch als Fremdsprache* 9, Leipzig, pp. 132-140
- , (1974) *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, VEB Bibliographisches Institut.
- , (1978). «Regeln der Wortbildung und der Wortverwendung». *Deutsch als Fremdsprache* 15, Leipzig, pp. 78-83.
- , (1986). «Sprachgeschichte und Wortbildung». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 6, Leipzig, pp. 27-36.
- AUGUST, G. (1975). «Über das Fugemorphem bei Zusammensetzungen». *Untersuchungen zum Morpheminventar der deutschen Gegenwartssprache*, Tübingen, pp. 71-155.
- GATAULLIN, R. (1990). «Zu wortbildenden Textpotenzen». *Deutsch als Fremdsprache* 27, Leipzig, pp. 240-246.
- GRIESBACH, H. (1986). *Neue deutsche Grammatik*, Berlin, Langenscheidt.
- GRUBE, H. (1976). «Die Fugenelemente in neuhochdeutschen appellativischen Komposita». *Sprachwissenschaft* 2, Heidelberg, pp. 187-222.
- HELBIG, A. (1969). «Zum Verhältnis von Wortbildung und Syntax». *Deutsch als Fremdsprache* 6, Leipzig, pp. 281-291.
- HERINGER, H. J. (1987). *Wege zum verstehenden Lesen*, Munich, Hueber.
- LATOURE, B. (1988). *Mittelstufen-Grammatik für Deutsch als Fremdsprache*, Munich, Hueber.
- MOTSCH, W. (1962). «Zur Stellung der Wortbildung in einem formalen Sprachmodell». *Vier Aufsätze*, Berlin, Akademie Verlag, pp. 31-50.
- , (1988). «Zur Autonomie der Wortstruktur». *Syntax, Semantik und Lexikon*, Berlin, Akademie Verlag, pp. 147-170.
- OHNEISER, I. (1989). «Probleme der sprachlichen Nomination aus konfrontativer Sicht». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 9, Leipzig, pp. 37-47.
- ROSS, J. R. (1967). «Der Ablaut bei den deutschen starken Verben». *Phonologische Studien*, Berlin, Akademie Verlag, pp. 47-118.
- SCHIPPAN, T. (1989). «Markennamen - Linguistische Probleme und Entwicklungstendenzen». *Beiträge zur Erforschung der deutschen Sprache* 9, Leipzig, pp. 48-56.
- SCHRÖDER, M. «Warum nicht *umweltlich und *Umweltler?». *Deutsch als Fremdsprache* 30, Leipzig, pp. 172-177.
- STARKE, G. (1968). «Zum Problem der Zusammenbildung in der deutschen Gegenwartssprache». *Deutsch als Fremdsprache* 5, Leipzig, pp. 148-159.
- SUCHSLAND, P. (1988). «Überlegungen zur Behandlung von substantivischen Wortgruppen mit deverbalem Kern in einer Grammatik des Deutschen». *Syntax, Semantik und Lexikon*, Berlin, Akademie-Verlag, pp. 237-258.
- TRAUTMANN, M. (1891). «Der S-Unfug». *Wissenschaftliche Beihefte zur Zeitschrift des allgemeinen deutschen Sprachvereins* 1, Berlin, pp. 4-25.

- WILSS, W. (1992). «Schematheorie und Wortbildung». *Deutsch als Fremdsprache* 29, Leipzig, pp. 230-
- ZWICKY Jr., ARNOLD M. (1967). «Umlaut and Noun plurals in German». *Phonologische Studien*, Berlín, Akademie Verlag, pp. 35-46.